

Bibliofilia

Carlo Maria Martini y Umberto Eco, *En qué creen los que no creen*, México, Temas de Hoy, 2004

¿Tiene Occidente raíces cristianas? La pregunta, que parecería de obvia respuesta afirmativa para un budista o un musulmán, no lo es para algunas posturas políticas en occidente. Hay reticencias: la Constitución Europea, afirman los jacobinos contemporáneos, no debe decir de manera explícita que Europa es cristiana pues abriría opciones políticas al clero, promovería intolerancias y exclusiones sociales, provocaría una mirada moral estrecha y hasta podría ser un obstáculo para el desarrollo de la ciencia cuyos prometedores horizontes están en el futuro y no en el pasado oscurantista. Pero el debate no sólo se halla en el terreno de las controversias políticas. Para mostrar su relevancia en otros ámbitos, baste citar al intercambio epistolar entre el cardenal Carlo Maria Martini y Umberto Eco recogido en el libro *En qué creen los que no creen*, en el que demuestran no sólo que es posible el diálogo entre visiones distintas del mundo (la laica ilustrada y la religiosa institucional), sino que es necesario y fructífero.

Melomanía

La celebración del nacimiento de Jesús ha motivado a lo largo de la historia de la música occidental, obras extraordinarias cuya escucha se hace imprescindible hoy en un ambiente saturado de tonadas inspiradas en la nieve y en el obeso señor barbado vestido de rojo. A continuación tres recomendaciones:

- *El Oratorio de Navidad* de J. S. Bach: notable por la piedad contemplativa expresada en las arias solistas y por el júbilo contrapuntístico de los corales.
- *El Mesías* de G. F. Handel: cénit del barroco musical, tal y como lo muestra el balance sonoro entre la orquesta, los solistas y el coro, así como la maestría en el manejo del texto con el fraseo melódico.
- *20 miradas sobre el niño Jesús*. Obra para piano en la que el compositor francés del siglo XX Olivier Messiaen, pretende evocar musicalmente “diversas miradas” sobre Jesús: la de sus padres, la de las estrellas, la de los ángeles, la del tiempo, la del silencio, la de la Iglesia...

Contacto: Publicación a cargo del Mtro. Fernando Aurelio López Hernández.
Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9, Colegio de Filosofía. Dirigir comentarios al correo electrónico: catedraespecial@gmail.com.
Para consultar números anteriores ver: <http://notasfilosoficas.jimdo.com/>



Hoja nueve

Boletín informativo de la *Cátedra Especial*
Gabino Barreda

“Lecturas y lecciones sobre temas de Ética”



Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9 “Pedro de Alba” Núm. 11 diciembre de 2010

Editorial

Oración cívica (4a)

Pero este plan que, concebido sistemáticamente por las antiguas teocracias hubiera hecho justificable la ilusión de un resultado, si no permanente al menos inmensamente prolongado, no era ni racional ni disculpable en los tiempos ni en las circunstancias en que España se apoderó del Continente de Colón. En esa época, los principales gérmenes de la renovación moderna estaban en plena efervescencia en el antiguo mundo y era preciso que los conquistadores, impregnados ya de ellas, los inoculasen, aun a su pesar, en la nueva población que de la mezcla de ambas razas iba a resultar. Por otra parte, era imposible que, en continua relación con la Metrópoli, México y toda la América española no percibiese, aunque confusamente, el fuego de emancipación que ardía por todas partes, y de que en lo político España misma había dado el noble ejemplo lanzando de su seno a los moros que, siete siglos antes y en mejores circunstancias, habían intentado hacer en la península lo que ella, a su vez, se propuso en América.

La triple evolución científica, política y religiosa que debía dar por resultado la terrible crisis por que atravesamos, puede decirse, no ya que era inminente, sino que estaba efectuada en aquella época y el clero católico que, nacido él mismo de la discusión, se había propuesto después sofocarla, había visto a sus expensas lo irrealizable de sus pretensiones, pues por una dichosa fatalidad, el irresistible atractivo de lo cierto y de lo útil, de lo bueno y de lo bello, sedujo a su pesar a los mismos a quienes su propio interés aconsejaba desecharlo y, semejantes al Cervero de la fábula, se dejaron adormecer por el encanto de las nuevas ideas y dejaron penetrar en el recinto vedado al enemigo que debieran ahuyentar. Ahora bien, una vez dado el primer paso, lo demás debía efectuarse por sí solo y todas las resistencias que se quisieran acumular, podrían alguna vez retardar y enmascarar el resultado final; pero éste fue fatal e inevitable. La ciencia, progresando y creciendo como un débil niño, debía primero ensayar y acrecentar sus fuerzas en los caminos llanos y sin obstáculos, hasta que poco a poco y a medida que ellas iban aumentando, fuese sucesivamente entrando en combate con las preocupaciones y con la superstición, de las que al fin debía salir triunfante y victoriosa después de una lucha terrible, pero decisiva.

Por su parte, la superstición, que tal vez sentía su debilidad, evitaba encontrarse con su adversario, y cediendo palmo a palmo el terreno que no podía defender aparentaba no comprender, o de hecho no comprendía que esa retirada continua era también una continua derrota. Sólo de tiempo en tiempo y cuando la colisión era evidente, se paraba a combatir con la furia del despecho y la tenacidad de la desesperación. Yo no referiré todas esas luchas que son ajenas de este lugar y de esta ocasión; yo no me pararé siquiera a mencionar aquí las principales fases de ese gran conflicto, que son también las fases de la historia de la humanidad, porque esto me llevaría muy lejos. Yo no diré tampoco cómo la ciencia ha logrado, en fin, abrazar a la política y sujetarla a leyes, ni cómo la moral y la religión han llegado a ser de su dominio. El campo es vasto y la materia fecunda y tentadora; mas la ocasión no es favorable y apenas se presta a mencionar el hecho.

Gabino Barreda

Numeraria

De cada 1000 alumnos inscritos a primero de primaria:

- 871 se mantienen luego de dos años.
- 620 egresan.
- 588 se inscriben a 1° de secundaria.
- 451 egresan.

En relación con los indígenas en México:

- 55% de los adultos indígenas no asistieron a la escuela o no completaron la primaria (vs. 29% nacional).
- Sólo 3% de ellos completó al menos un año de universidad (vs. 15%, nacional).
- 4 de cada 10 mujeres indígenas son analfabetas (vs. 1 de cada 10, nacional).
- Su escolaridad promedio es de 4 años (vs. 8 años, nacional).
- Una de cada dos jóvenes indígenas de 15 a 24 años se dedican de tiempo completo a labores domésticas; sólo una de cada cinco sigue estudiando.

Fuente: Encuesta *Brechas* elaborada por “Mexicanos primero”
<http://www.mexicanosprimero.org.mx/>

Frónesis

Con base en la propuesta del número anterior para diagramar argumentos, si invita al lector a hacer lo propio con los siguientes:

Puesto que la noción de Dios significa que tiene todas las perfecciones, se sigue que Dios existe, dado que una de las perfecciones es la existencia.

El uso de las drogas es equivocado porque es inmoral; y es inmoral dado que esclaviza la mente y también puesto que destruye el alma.

[Ver, Copi y Cohen, *Introducción a la Lógica*, México, Limusa]

Logos

El Cristianismo y la ética

El cristianismo no es un sistema filosófico como los que crearon los griegos. Se trata de una forma de vida, esto es, de una manera de vivir cuyo fundador fue Jesús de Nazaret. El cristianismo hunde sus raíces en el judaísmo, la religión de los hebreos, sobre todo en dos aspectos fundamentales: el monoteísmo (la creencia en un solo Dios) y el providencialismo (la convicción de que Dios se manifiesta en la historia humana). En este sentido, el cristianismo asume las enseñanzas del llamado *Antiguo Testamento*, que contiene diversos libros considerados divinos por los hebreos tales como la *Toráh* o *Ley* (*Pentateuco* en la tradición cristiana, y que se integra con los cinco primeros libros de la *Biblia*: *Génesis*, *Éxodo*, *Deuteronomio*, *Números*, *Levítico*), y otros más cuyo contenido es histórico y religioso. Sin embargo, la esencia del mensaje cristiano se encuentra en el *Nuevo Testamento*, integrado por los siguientes libros: cuatro *Evangelios* (que literalmente significa “buena nueva”) atribuidos a san Mateo, san Marcos, san Lucas y san Juan; un libro denominado *Hechos de los Apóstoles*, diversas cartas: de san Pablo, de san Pedro, de san Juan, de Judas, de Santiago, y al conocida como *Carta a los hebreos*; así como el libro de las *Revelaciones* o *Apocalipsis*. En todos ellos se expone, explica e interpreta el mensaje de Jesús: la caridad o el amor ha de ser el fundamento de una vida humana plena.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto y seáis mis discípulos. Como el Padre me amo, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. (Jn. 15, 7-10; 12-13).

En el año 380 el cristianismo fue declarado por Constantino religión oficial del Imperio Romano. Tomando en cuenta que por esos años (395) el Imperio tenía dos capitales políticas, Roma en Occidente y Bizancio en Oriente, la Iglesia (que etimológicamente significa asamblea) se dividió también, dando origen a la postre a dos formas distintas de cristianismo. El catolicismo, cuyo centro de gravedad fue y es Roma, y la ortodoxia, que se consolidó en diversas regiones de la Europa oriental y Medio Oriente. En el año 1054, ambas iglesias se separaron formalmente. Durante el siglo XVI, apareció en Alemania una concepción del cristianismo opuesta sobre todo al catolicismo romano: el protestantismo, que tuvo en Martín Lutero (1483-1546) y en Juan Calvino (1509-1564) a sus principales representantes.